

# **Diversidad humana, sociedad, cultura y ecología. Otomíes, nahuas y totonacos de la sierra. (Proyecto de investigación en curso)**

**Sergio López Alonso y  
Lauro González Quintero**

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

## **Introducción**

La diversidad biológica y sociocultural manifestada por la humanidad no puede entenderse sino como resultado del reto que significa adaptarse a variadas condiciones ambientales. Tal desafío supone capacidad de respuesta oportuna y eficaz, lo cual en el ámbito biológico demanda diversidad y plasticidad orgánicas, en tanto que el sociocultural, además de diversidad implica creatividad. No parecen existir en México investigaciones antropológicas en comunidades étnicas que prioricen las consideraciones anteriores, pero son comunes descripciones de diferentes grupos particulares, a manera de monografías, que no contemplan el proceso de adaptación y adecuación de las comunidades humanas a sus respectivos ambientes ecológicos; en ellos más bien predomina ese espíritu de diseccionar aspectos precisos.

Es de interés para este proyecto examinar las características de poblaciones étnicas distintas dentro del mismo ambiente ecológico, para comprender los vínculos con su entorno físico y en los diferentes niveles sociales, local, regional y global, entendidos como estrategias de supervivencia y de diversificación.

Conviene puntualizar desde ahora algunos conceptos. Por etnia se entiende cualquier población humana, con lengua propia y patrones sociales y culturales históricamente desarrollados. Es un concepto laxo, pues desde cualesquiera punto de vista, biológico, social o cultural, no existe población étnica homogénea. Cobra entonces importancia la diversidad, sinónimo de supervivencia frente a condiciones cambiantes. Pero adosada a la diversidad se encuentra la identidad étnica, sin la cual no perdura la sociedad. Esta ecuación parece clave para abordar procesos micro evolutivos humanos. La diversidad consigna bajo el mismo título diferencias genotípicas, fenotípicas y conductuales. De ese complejo, las dos primeras son interesantes para el enfoque ecológico clásico (Kottak, 1999), en tanto que las conductuales resultan más importantes para la ecología evolutiva. Sin embargo, la identidad étnica es complemento indispensable porque rechaza o avala cambios en patrones conductuales, constituyéndose en sustrato fundamental de la cultura.

Cuando dos o más etnias ocupan el mismo ambiente ecológico, necesariamente existe secuencia temporal durante el proceso de asentamiento; por eso resulta axiomático reconocer una dinámica histórica de formación y diferenciación, que al paso del tiempo permita la coexistencia grupal, la cual a su vez origina la dinámica de adecuación.

Tal proceso involucra lengua, cultura, biología, territorio y/o hábitat, cuyo conjunto peculiariza a cada etnia y prefigura relaciones sociales y estrategias reproductivas y de supervivencia hasta singularizarlas. La pervivencia y prosperidad étnicas denotan la eficacia del proyecto estratégico puesto en práctica.

Cabe entonces preguntarse, ¿qué hace posible que grupos humanos se diferencien y configuren etnias?, ¿qué significado tiene el proceso de diferenciación e identidad étnica para la vida humana y del país?

Al responder éstas y otras cuestiones, destaca el manejo teórico de la diversidad humana, entendida como proceso biológico y cultural impregnado en la dinámica social. Por tanto, aquí interesa indagar y comprender cómo conductas ecológicas, prácticas socioeconómicas y culturales propician o restringen la diversidad humana.

## **Justificación**

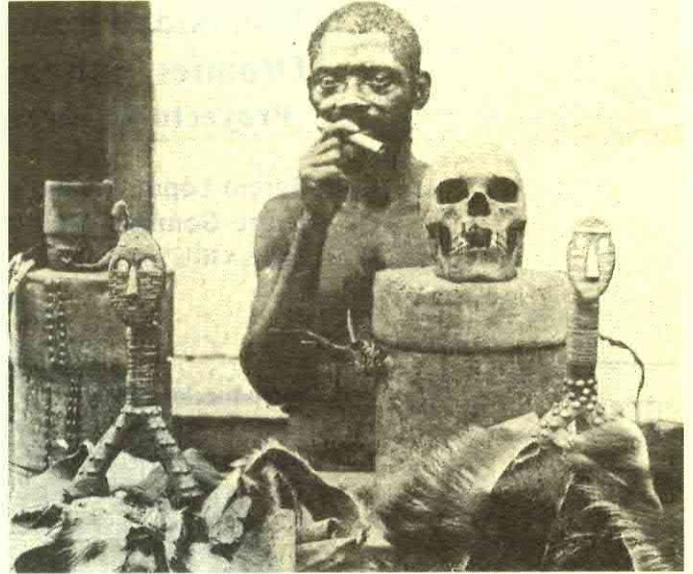
Problemas como los aquí planteados y la perspectiva teórica y metodológica mediante las cuales se pretende abordarlos, coinciden con una inquietud contemporánea de la antropología física hasta ahora descuidada en México. Vale señalar, tan sólo como ejemplo, que la mayoría de los trabajos de antropología física llevados al cabo en grupos étnicos del país, han centrado su interés en el estudio comparativo de la variabilidad antropométrica de los grupos indígenas, con el propósito de indagar la filiación entre ellos y reconstruir la historia del proceso de poblamiento del territorio nacional. En cambio, reflexiones en torno a dinámicas intra e intergrupales de poblaciones étnicas, los nexos característicos de éstas con su entorno, las repercusiones de esos vínculos sobre los individuos, con el propósito de identificar conductas sociales y culturales que propician o restringen su diversidad, no aparecen en la bibliografía bioantropológica disponible en el país. Llama la atención esta notable ausencia, al considerar la condición pluriétnica consustancial de México. Las tendencias homogenizadoras del mundo occidental, actualmente exacerbadas, amenazan de múltiples formas a las minorías étnicas nacionales, de ahí la relevancia de conocer los mecanismos que dinamizan la vida y permiten su supervivencia como grupo a través del tiempo.

### Marco teórico

Resulta básico reconocer que el ser humano para prosperar, diversificarse y estar en posibilidades de transformar sus condiciones históricas de existencia, depende tanto de sus relaciones socioeconómicas y culturales, como de aquellas establecidas con su entorno físico.

En efecto, de acuerdo con la teoría evolutiva, a lo largo del tiempo y del espacio, la diversidad en el mundo viviente es garante de supervivencia y de transformación constante entre organismos (Lewontin, 1984; Cavalli-Sforza, 1994). En consecuencia, el ser humano por su naturaleza biológica comparte, de modo inexorable este destino. No obstante, la utilización irrestricta de este postulado ha sido cuestionada desde las ciencias sociales, al argumentar la profunda influencia del ser humano sobre su propio destino, su vida social y su desarrollo cultural. Existen distintas posiciones teóricas alrededor de esta dicotomía en las motivaciones y objetivos de ciertas investigaciones bioantropológicas, las cuales, en no pocas ocasiones, transparentan posturas ideológicas. Estas concepciones a menudo llegan a polarizar sus planteamientos reduccionistas, tanto biológicos como culturales. La corriente más criticada es la sociobiológica (Wilson, 1980), que pretende reducir las manifestaciones culturales a términos biológicos o genéticos. En el otro extremo se sitúan visiones exclusivamente culturalistas para explicar cualquier manifestación humana. Tal situación data de lejos. Más cuando se funda la moderna teoría de la evolución biológica y se aplica a estudios bioantropológicos y ecológicos para interpretar o explicar la diversidad humana, en tanto síntesis histórica de su naturaleza biológica, de su desarrollo sociocultural y de las interacciones con su escenario ecológico, abriendo otra vía explicativa.

Las relaciones establecidas entre seres humanos, así como aquellas derivadas entre éstos con su entorno, sin dejar de lado a la cultura emergente de tales nexos, son aspectos sujetos a la más prolija variación. Por eso cabe considerar a la sociedad producto multifactorial, donde cada



factor ostenta variabilidad propia. En efecto, resulta difícil encontrar similitud entre comunidades humanas aunque dispongan de igualdad en avances tecnoculturales y ocupen hábitats parecidos. De este modo, al estudiar una zona ecológica ocupada por diferentes etnias, con rasgos culturales propios, se reduce un factor. Se está entonces en posibilidad de entender cómo, desde diferentes ópticas se explota el mismo ambiente, y cómo se adecuan las relaciones sociales para mantenerse a través de sucesivas generaciones.

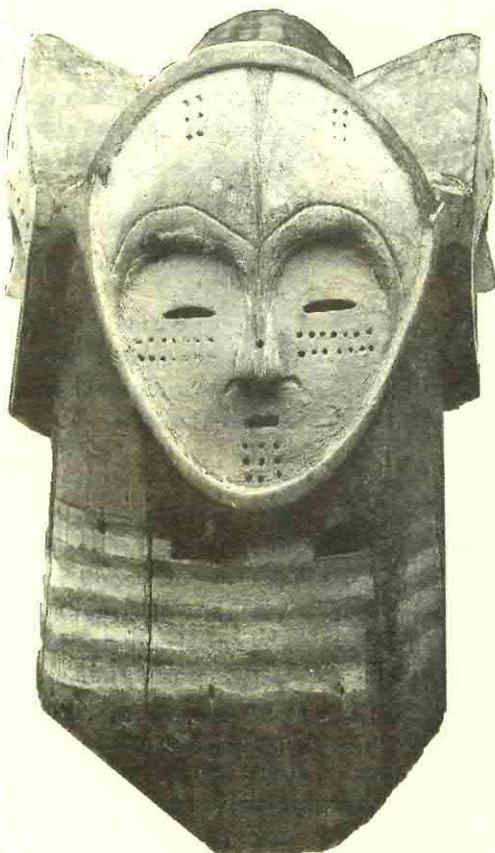
A pesar de múltiples señalamientos pronunciados durante el desarrollo histórico de la antropología física para abordar el estudio integral del ser humano, en referencia particular a la demanda para vincular lo biológico con lo social (Ingold, 1991: 16), al paso del tiempo, los estudios antropológicos se fragmentan y adjetivan. Ante tal panorama, los autores del proyecto manifiestan su interés por no sobrestimar cualquier elemento integrativo de lo humano, máxime cuando se conceptualizan como partes indivisibles del mismo proceso.

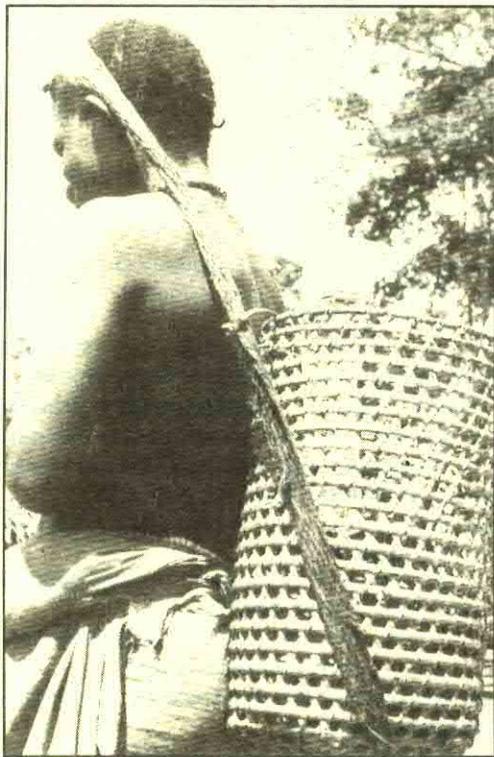
De fecha reciente se conocen esfuerzos por alcanzar una síntesis o puente entre la visión biológica y la cultural, cuyos autores denominan síntesis biocultural (Goodman y Leatherman, edits., 1998). En dicha obra se explicita el interés por involucrar aspectos ecológicos dentro del estudio de grupos humanos; en esa misma tesitura, Thomas (1998: 43) considera que: "La conducta humana está fuertemente modelada por la cultura y sujeta a las fuerzas socioeconómicas y políticas, como también a las condiciones ecológicas".

Al poner el acento sobre aspectos externos, como lo consignan Goodman y Leatherman (1998: 4), cuando postulan "... entender las realidades locales en el contexto global. Las infinitas interacciones de la economía global y la ecología local, y la historia mundial y la local...", se abre otra posibilidad para comprender el desarrollo y transformación de comunidades humanas, pues éstas siempre han estado ligadas a parénquimas sociales mayores, estados, naciones y ahora la aldea global. Dentro de esta perspectiva, cabe preguntarse cómo afecta la creciente demanda de recursos a comunidades minoritarias, a pesar de su diversidad. Es decir, es necesario evaluar las condiciones de vida actuales al interior de grupos minoritarios y prever el posible impacto del proceso globalizador contemporáneo.

### Objetivo

Comparar tres comunidades étnicas que habitan el mismo ámbito ecológico, para caracterizar sus dinámicas internas y sus relaciones con estructuras externas con el propósi-





to de identificar conductas sociales y culturales que propician o restringen su diversidad en sus múltiples acepciones.

### Hipótesis

En seguida se presentan en forma condensada dos hipótesis a probar o refutar con el trabajo de campo:

H1.- Grupos étnicos históricamente diferenciados entre sí, en lo biológico y cultural, que al ocupar el mismo hábitat tienden a homogeneizarse.

H2.- Grupos étnicos históricamente diferenciados entre sí, en lo biológico y cultural, que al ocupar el mismo hábitat incrementan sus diferencias biológicas y culturales, como resultado directo de sus estrategias de trato intergrupales y/o con su entorno.

### Proceso de estudio

Se elegirán y describirán variables con capacidad de resolver interrogantes que emergen en cuatro niveles distintos, a saber: entorno físico, diversidad humana de carácter biosocial, diversidad sociocultural y relaciones humanas con el entorno.

*Entorno físico.*- Se indagarán características geofísicas del área donde se asientan las comunidades, tratando de reconstruir el estado primigenio y de reconocer las transformaciones sustanciales experimentadas a lo largo del tiempo; para el efecto se llevarán a cabo entrevistas con lugareños que permitan verificar tanto la extensión del territorio ocupado por diferentes comunidades como su composición florística. Se tratará de obtener imágenes verosímiles de diversas fases de la transformación ambiental.

*La diversidad humana de carácter biosocial.*- Por cuanto se refiere a este nivel, se valorará cuánto hay de parecido o de diferente entre los individuos que componen una comunidad (variabilidad intragrupal) y cuánto difieren entre sí las comunidades (variabilidad intergrupales). Para el caso se registrarán variables de herencia conocida cuya

obtención no sea invasiva para los individuos y que aporten información genética en torno a las comunidades, tales como la discromatopsia, tipo de cerumen, enrollamiento de la lengua, entre otras. Además, se realizarán entrevistas a profundidad en una muestra mínima de 10 familias de cada comunidad, a quienes se les reconstruirá sus respectivas genealogías. Con la información obtenida se construirán índices de consanguinidad mediante los cuales se intentarán evaluar relaciones existentes al interior de las comunidades y entre ellas.

Por otra parte, se examinarán variables de orden demográfico como fertilidad, morbilidad, mortalidad y migración, que permitan aproximarse a la dinámica poblacional de las comunidades y establecer comparaciones entre las mismas, así como a nivel nacional e internacional. Además, se buscará conocer la condición o estado de crecimiento de una muestra de niños en edad preescolar, en cada una de las tres comunidades, con el objeto de establecer comparaciones entre ellas a partir de evaluar peso y talla e hipoplasia del esmalte. La interpretación de este conjunto de variables y de las variadas relaciones existentes entre ellas, permitirá esbozar perfiles biodemográficos para cada comunidad.

*Diversidad sociocultural.*- En este apartado se indagarán elementos que configuran la identidad étnica en cada uno de los grupos estudiados. Se trazarán las relaciones que éstos establecen en su interior y con sus vecinos, en términos de estrategias de vida desarrolladas a lo largo de su historia, como individuos y como grupos.

La presión de fuerzas exógenas se valorará a partir de impresiones que los propios actores detectan, pero también se presentarán estimaciones personales, sobre todo expresadas sobre la base de explotar recursos naturales con mayor o menor intensidad.

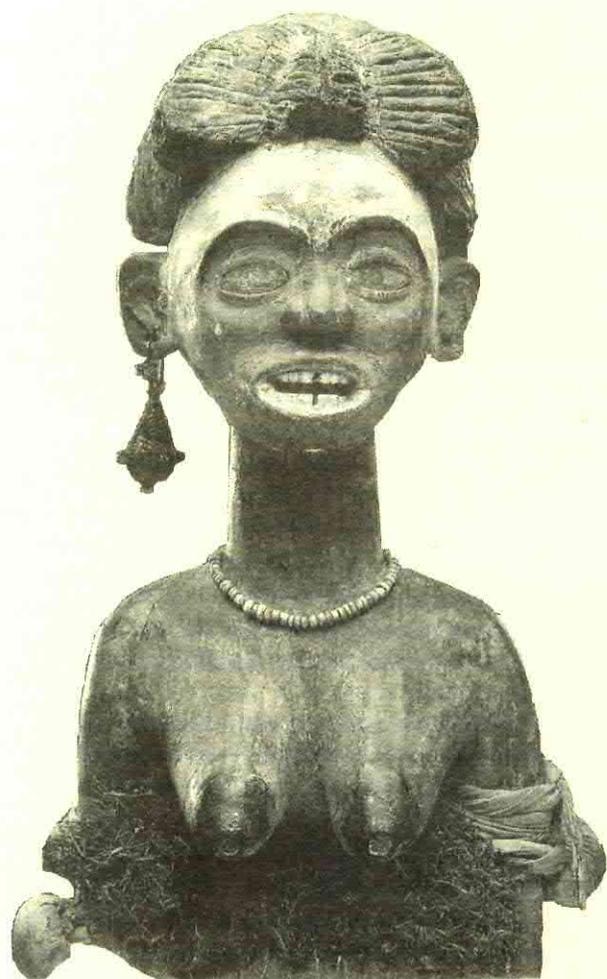
La resistencia cultural se valorará como función temporal para aceptar cambios dentro de la sociedad. Lo mismo se trate de adoptar innovaciones en atuendos personales, la construcción y arreglo habitacionales, régimen alimenticio, figura corporal o alteración del proceso para explotar recursos naturales.

*Relaciones humanas con el entorno.*- En este rubro se estudiarán las relaciones que cada grupo humano mantiene con el entorno y se observará cómo inciden en el plano cultural de cada uno de ellos. Se establecerá entonces la diversidad en los modos de explotación de la naturaleza así como la diversidad del plano cultural. Para el efecto, se buscará abarcar un ciclo anual y cabe esperar que la cultura a su vez influya sobre la conservación de la naturaleza para protegerla o para depredarla. Si lo anterior se considera como dinámica interna, no puede olvidarse el dinamismo exacerbado de la sociedad globalizadora que, sin estar presente, incide sobre estas comunidades. Al respecto es necesario dilucidar cómo esta sociedad invisible presiona a la localidad. ¿Hubo estas presiones en el pasado? ¿Cuándo? ¿Resistirá el medio la demanda actual? ¿Sobrevivirán las comunidades como entidades independientes? ¿Cuál es la fuerza de la resistencia cultural? ¿Por qué motivos se expresa la resistencia cultural? ¿Se expresa siempre la resistencia cultural?

En posesión de las diferentes variables, es posible trazar, al final del estudio propuesto, una historia del proceso que conduce al estado actual así como pronosticar algunas tendencias hacia el futuro.

### El área geográfica

La investigación propuesta requiere ser desarrollada en un área geográfica relativamente estrecha, que se encuentre compartida por dos o más comunidades étnicas diferentes. Esta consideración permitió seleccionar la región de confluencia étnica ubicada en el área limítrofe de los estados



de Puebla, Hidalgo y Veracruz. Específicamente los municipios de Pahuatlán y Tlacuilotepec del estado de Puebla, donde habitan comunidades de habla nahua, totonaca y otomí.

La región es muy accidentada por tratarse de una zona elevada de la Sierra Madre Oriental. Está drenada por el río San Marcos, curso superior del Cazonces y por el río Pantepec. Se caracteriza por clima C(fm), templado húmedo con lluvias todo el año. La temperatura media anual oscila entre 12 y 18°, aunque en su porción más baja se registra clima (A)C(fm), semicálido subhúmedo con temperatura media anual mayor de 18° (INEGI, 1986).

La condición multiétnica de la región ha sido señalada por diversos autores y se reportan cuatro grupos lingüísticos distintos: nahuas, totonacos, tepehuas y otomíes, además de los llamados mestizos, estos últimos no se reconocen como indígenas. Suele darse el caso en que un solo poblado alberga esta multiplicidad étnica, como es Mecapalapa (Arizpe, 1973: 32-33). Además, se ha explorado la historia del proceso de distribución de estos grupos en el área, haciendo énfasis en el poder y el espacio (García Martínez, 1987).

**Tlacuilotepec.**-Es uno de los municipios de la región noroeste del estado de Puebla. Se localiza entre los paralelos geográficos: 20° 22' 06" y 20° 26' 18" de latitud norte y los meridianos 97° 07' 00" y 97° 53' 06" de longitud oeste. Su población total se estima en 1 6345 habitantes, de los cuales 1 3426 son clasificados indígenas, 2 874 hablantes del totonaco y 275 del otomí (Embriz, 1993). De este municipio se elegirá una comunidad de habla totonaca.

**Pahuatlán.**- Se ubica entre los paralelos 20° 13' 13" y 20° 21' 48" de latitud norte y los meridianos 98° 04' 18" y 98° 12' 12" de longitud oeste. Cuenta con 16 356 habitantes,

de los cuales 1 4643 se consideran indígenas, 6 397 hablan náhuatl y 3 605 otomí (Embriz, 1993). De este municipio se elegirán dos comunidades, una de habla nahua y otra otomí.

#### Referencias bibliográficas:

- Cavalli-Sforza, Luca y Francesco. 1994. *Quiénes somos. Historia de la diversidad humana*. Drakontos. Barcelona. Cap. 1. "El estilo de vida más antiguo", pp. 13-39.
- Embriz, Arnulfo (coord). 1993. *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*. Instituto Nacional Indigenista- Secretaría de Desarrollo Social. México.
- García Martínez, Bernardo. 1987. *Los pueblos de la Sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*. El Colegio de México. México.
- Goodman, Alan H. y Thomas L. Leatherman (edit). 1998. *Building a New Biocultural Synthesis*. The University of Michigan Press. Ann Arbor.
- Goodman, Alan H. y Thomas L. Leatherman. 1998. "Traversing chasm between biology and culture: An introduction", en: Goodman, Alan H. y Thomas L. Leatherman (edit). *Building a New Biocultural Synthesis*. The University of Michigan Press. Ann Arbor, pp. 3-41.
- INEGI. 1986. *Síntesis geográfica, Nomenclátor y anexo cartográfico del estado de Puebla*. México.
- Ingold, Tim. 1991. *Evolución y vida social*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes- Grijalbo. México.
- Kottak, Conrad. 1999. *Evolución y vida social*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Grijalbo. México.
- Lewontin, Richard. 1984. *La diversidad humana*. Prensa científica. Edit. Labor. Barcelona.
- Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Puebla. 1988. *Los municipios de Puebla. Enciclopedia los Municipios de México*. México.
- Thomas R. Brooke. 1998. "Evolution of Human adaptability paradigms: Toward a biology of poverty", en: Goodman, Alan H. y Thomas L. Leatherman (edit). *Building a New Biocultural Synthesis*. The University of Michigan Press. Ann Arbor, pp. 43-73.
- Wilson, E. O. 1980. *Sociobiología. La nueva síntesis*. Ediciones Omega. Barcelona.

